**RELIGIÓN Y DERECHO
UNA MIRADA DESDE LA SOCIOLOGÍA
JURÍDICA**

Yasser Abdelkarim

*Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Universidad de Carabobo*

RELIGIÓN Y DERECHO **UNA MIRADA DESDE LA SOCIOLOGÍA JURÍDICA**

RESUMEN

Se profese o no alguna Religión, la presencia de dicha institución ha tenido en cada cultura mucha influencia, en su manera de pensar, obrar y hacer, siendo un factor social determinante en el modo y estilo de vida en cada sociedad. No obstante las relaciones entre el Estado y la Iglesia han sido complejas y en muchos casos tormentosas, pero al mismo tiempo ambas instancias han aprendido a convivir y buscar espacios para la conciliación. Consolidándose la libertad religiosa en textos Constitucionales y en otros Internacionales, como Derecho fundamental de la persona humana a tener convicción en una fuerza suprema y ha adecuar su forma de vida según sus mandamientos. Entonces la Religión se constituye como fenómeno social, palpable para la evolución del Derecho en su doble dimensión como producto y factor social.

Palabras Clave: Fenómeno Social, Religión y Derecho

**RELIGION AND LAW
A VIEW FROM THE LEGAL SOCIOLOGY**

ABSTRACT

Or not to profess any religion, the presence of this institution has had much influence in every culture, its way of thinking, acting and doing, being a social determinant in the manner and style of life in every society. However relations between the State and the Church have been complex and often stormy, but at the same time both bodies have learned to live and find room for conciliation. Consolidating religious freedom and other constitutional texts International, as the fundamental right of human beings to have belief in a supreme force and has to adapt their way of life according to his commandments. So religion is constituted as a social phenomenon, palpable to the evolution of law in its double dimension as a product and social factor.

Keywords: Social Phenomenon, Religion and Law

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

I. LA RELIGIÓN COMO FENOMENO SOCIAL

II. LA RELIGIÓN Y SU VINCULACIÓN CON EL DERECHO

1. LA RELIGIÓN COMO CONTROL SOCIAL

2. LA IGLESIA Y EL ESTADO

2.1 Sistema de Subordinación

2.2 Sistema de Coordinación

III. SITUACIÓN JURÍDICA ACTUAL DE LAS RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO VENEZOLANO

1. Convenio entre la Iglesia Católica y Estado Venezolano. Materias objeto de la regulación del Concordato.

IV. FUNDAMENTOS DE LA LIBERTAD DE RELIGIÓN EN VENEZUELA

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

RELIGIÓN Y DERECHO

UNA MIRADA DESDE LA SOCIOLOGÍA JURÍDICA

INTRODUCCIÓN

Profesemos o no alguna Religión, es innegable la presencia que la institución ha tenido en cada cultura, como factor social determinante e influyente en los espacios de socialización, de formas de asumir la vida, hasta la misma disposición espacial de las ciudades y pueblos. No obstante las relaciones entre el Estado y la Iglesia han sido complejas y en muchos casos tormentosas, pero al mismo tiempo ambas instancias han aprendido a convivir y buscar espacios para la conciliación. El fundamento estriba en el doble poder de la institución religiosa: el poder temporal y el espiritual, trascendiendo el espacio espiritual y participar en la vida civil y del Estado, en la construcción del reino de Dios Es como se deviene con los Edictos de Milán de 313 y la declaración del cristianismo como religión oficial del Imperio Romano, da comienzo con la historia del Cesaropapismo y los Patronatos.

A través del tiempo se ha producido la formulación consolidada de la libertad religiosa en textos constitucionales y en otros internacionales que han impuesto este principio en los ordenamientos jurídicos como elemento configurador del Estado y, a la vez, como derecho fundamental de la persona humana, de tal manera que toda la actividad legislativa, judicial y administrativa ha de respetar, garantizar y promover este derecho en el tratamiento del fenómeno social religioso. Entendiendo que la Religión constituye una forma de vida o creencia basada en una relación esencial de una persona con un Ser Supremo del cual depende y ajusta su modo y estilo de vida a los mandamientos que del emergen.

Ahora bien, el Derecho como producto y factor social, busca siempre sus orígenes en fenómenos sociales observados y observables en la realidad, la Religión no escapa de ello. La presente investigación tiene como propósito estudiar un tema que ha sido objeto de debate por mucho tiempo como lo es el "Religión y Derecho", ya que ha tenido un papel fundamental en la vida de la sociedad, tratando de controlar

la conducta humana, cada una utilizando normas de naturaleza distinta para lograr sus objetivos pero básicamente con la finalidad de obtener una conducta apropiada por los miembros integrantes de la sociedad. La religión busca regir la conducta humana con miras al bien supremo y el Derecho con miras al bien común.

Es importante destacar que, hoy en día se cuenta con una gran cantidad de religiones, sin embargo se tomaran en cuenta solo aquellas que han sido mas fuertes a lo largo de la historia. Asimismo se analizará la situación actual existente entre la Iglesia Católica y el Estado Venezolano, específicamente las materias que contiene el convenio acordado por ambos (CONCORDATO).

I. LA RELIGIÓN COMO FENOMENO SOCIAL

Según la etimología que da a conocer Cicerón del término Religión, proviene de la palabra latina *religio* que se deriva de *re-ligere*, que significa “estar atento, considerar y observar, mantenerse unidos”; es decir, Religión significa el cumplimiento consciente del deber, temor de un poder más alto. Lo que significa que va a reglar al ser humano tanto individualmente como socialmente a la persona. El antropólogo Clifford Geertz propone una definición alternativa:

Un sistema de simbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único. (p.89)

La Religión es un elemento de la actividad humana que suele componerse de creencias y prácticas sobre cuestiones de tipo existencial, moral y sobrehumano. Se habla de religiones para hacer referencia a formas específicas y compartidas de manifestación del fenómeno religioso. Muchas religiones están organizadas de formas más o menos rígidas o laxas, mientras que otras carecen de estructura formal y están integradas en las tradiciones culturales de la sociedad en la que existen.

Por su parte Emile Durkheim (1954) pone el énfasis en la creencia y práctica dentro de una comunidad social “Una religión es un sistema de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, cosas puestas aparte, prohibidas; creencias y prácticas que unen en una sola comunidad-moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas...” (p. 47). Se puede apreciar en esta definición que la Religión no es segregable de la Iglesia, dejando claro su carácter colectivo. La teoría sociológica desarrollada por Durkheim afirma que cuando los seres humanos tienen el sentimiento religioso de estar ante una fuerza superior, que trasciende sus vidas íntimas y les impone su voluntad como deberes morales, están en realidad ante los mandatos más relevantes que los rodea, como un hecho natural de toda sociedad. Sin embargo esta teoría es criticada por no dar con la repercusión universal de la conciencia religiosa informada, que va más allá de los límites de toda sociedad real y reconoce una relación moral con los seres humanos como tal.

Según Frazer, la Religión es “una propiciación o conciliación de poderes superiores al hombre que se cree que dirigen y controlan el curso de la naturaleza y de la vida humana. Así definida, la religión consta de dos elementos, uno teórico y otro práctico, a saber: una creencia en poderes superiores al hombre y un intento de propiciarles o agradecerles”. Explica después que “la creencia viene claramente en primer lugar, ya que debemos creer en la existencia de un ser divino antes de que podamos intentar complacerle. Pero a no ser que la creencia conduzca a la correspondiente práctica, no es una religión, sino sencillamente una teología” (p.50)

Luis María Olaso (1998) hace una diferencia de la Religión Natural y de la Religión Positiva o Revelada, citando a Renard Georges, define a la primera: “el conjunto de creencias y practicas en relación con Dios, que el hombre encuentra convientes a su naturaleza por la sola luz de su razón natural de conformidad con la exigencia de sus vivencias íntimas” (p. 151-152). Y la segunda la entiende como el mensaje especial de Dios a la humanidad, en el que le revela conocimiento como persona y de su relación con El. En otras palabras la Religión Natural responde a tres pilares: la existencia de Dios, la libertad e inmortalidad del alma, otorgándoles a los sujetos la autonomía de conciencia para creer, constituyendo el más sólido fundamento de todo mandato e imperativo normativo, sin despojar a los humanos de su libre albedrío;

correspondiendo a la Religión Positiva o Revelada la comunicación a los seres humanos sobre una serie de conocimientos a los cuales, nunca hubieran logrados por si solos.

Debido al amplio espectro de usos de la palabra, resulta complejo brindar una definición exhaustiva de la Religión o del fenómeno religioso. Sin embargo, la Religión se puede afirmar, como hecho sociológico y antropológico que abarca la infalibilidad de que existe una Fuerza sobre humana, reconociendo que la vida depende de ella y se debe ordenar de conformidad a los mandatos de esa Fuerza. De allí se desprenden dos elementos condicionantes de la Religión:

1. **Elemento Subjetivo:** Convicción de la existencia de esa Fuerza superior y externa al sujeto, de la cual se siente de depende. Este elemento se verifica en el interior del sujeto individual.
2. **Elemento Objetivo:** es la puesta en práctica de esas creencias, es decir arreglar la vida personal de conformidad con los imperativos de la Religión, esto se proyecta en un plano social o colectivo.

Luego de hacer un breve análisis de lo que significa la Religión, bastaría señalar el nombre de fenómeno social, para atribuirse a todo lo que pasa, todo lo que sucede, todo lo que deviene en el tiempo y espacio, es decir todo lo susceptible de ser percibido. Para ser caracterizados, se debe comenzar por decir que se presentan como manifestaciones en las sociedades humanas, respondiendo a la relación entre individuos que viven en sociedad o fenómenos de relación entre los individuos y la colectividad. Emile Durkheim, reconoce a un fenómeno social en el hecho de que se impone al individuo. Afirmando que un fenómeno de esta naturaleza es típicamente social, porque su punto de apoyo y su sujeto es el conjunto del grupo, y no determinado individuo. En efecto, la Religión es un fenómeno social, ya que cada persona tiene su propia creencia espiritual, porque los otros hacen lo mismo. Un individuo no es el origen de una Religión, es la sociedad misma la que se expresa en la variedad existente de las mismas.

Es por todo lo expuesto que diversas ciencias humanas como la antropología, la sociología, la psicología y la historia han estudiado el fenómeno religioso desde sus propias dimensiones. Destacando que disciplinas como la fenomenología de la Religión investigan sus expresiones, pretendiendo dar con una definición íntegra del fenómeno y revelar su relación con la obligación de conciencia del ser humano, que impulsa al cumplimiento de un deber.

Aunque la antropología ha recogido manifestaciones religiosas desde el primer momento de la existencia del hombre y éstas han influido decisivamente en la configuración de las diversas culturas y sociedades, todavía se discute si es un fenómeno esencial del hombre o puede ser reducido a otras experiencias o aspectos humanos más fundamentales. El ser humano ha hecho uso de las religiones para encontrar sentido a su existencia y para dar trascendencia y explicación al mundo, el universo y todo lo imaginable. Por todo lo expuesto es que la palabra Religión en ocasiones se usa como sinónimo de "Religión organizada" u "Organización Religiosa", es decir, instituciones que respaldan el ejercicio de ciertas religiones, frecuentemente bajo la forma de entidades legales.

II. LA RELIGIÓN Y SU VINCULACIÓN CON EL DERECHO

En la sociología jurídica, el Derecho es considerado como producto y factor social, teniendo que su esencia social se manifiesta en dos sentidos, uno activo y otro pasivo, el primero obedece a que actúa sobre las realidades sociales y el segundo a que es influenciado en su creación por las mismas. Es de evocar que el Derecho es relativo en espacio y tiempo, y que como Institución Social debe ser flexible, para ir evolucionado de conformidad a los cambios en la sociedad. Evidentemente Derecho tiene un carácter social, y como bien se sabe lo complejo que resulta la vida social, es innegable la relación del Derecho con los diversos fenómenos sociales (familia, economía, cultura, política, religión entre otros). Vale citar a Caldera (1985), quien afirma:

Cualquiera que sea el concepto que se tenga acerca de la fundamentación religiosa del Derecho (fundamentación que

es categórica y precisa en la escuela de l Derecho Natural). Es imposible negar sus relaciones. Las creencias religiosas influyen decisivamente en l orientación del Derecho vigente. El Derecho, a su vez, rige las organizaciones eclesiásticas, que tienen su propio Derecho interno (el Derecho canónico de la Iglesia Católica, además de su vigencia actual es fuente histórica directa de muchas instituciones del Derecho Civil) y su Derecho Público Externo, que rige la relaciones entre Iglesia y Estado (p.9)

1. LA RELIGIÓN COMO CONTROL SOCIAL

La Religión es un tipo de control social, ya que impone un patrón de conducta para sus integrantes o miembros, mediante normas y reglas que el individuo tiene que acoger. En otras palabras la Religión como toda institución social, se configura como control en la vida social.

La Religión es un Control social Formal, porque está organizado de manera estructurada y sus autoridades están jerárquicamente constituidas, por lo tanto comprende el conjunto de prácticas, actitudes y valores destinados a mantener el orden establecido en las sociedades. Aunque a veces el control social se realiza por medios coactivos o impetuosos, el control social también incluye formas no específicamente coactivas, como los prejuicios, los valores y las creencias. La Religión también se clasifica como control social Persuasivo, porque busca obtener una conducta adecuada del grupo social de manera voluntaria, es decir que se espera por convicción del individuo de acuerdo a las creencias o dogmas más no de obligatorio cumplimiento. Es pertinente enaltecer la importancia que tienen los controles sociales persuasivos que son el aparato de ayuda para la descarga del Derecho, el cual constituye el unido control social Coactivo y que además es complementario ya que espera que los anteriores logren sus objetivos.

2. LA IGLESIA Y EL ESTADO

La relación entre Iglesia y Estado bien puede ser como nexo de subordinación de uno al otro o como de coordinación entre ambos.

2.1 Sistema de Subordinación:

- a. **Iglesia que se Subordina al Estado:** Existen dos tipos, el Extremo, llamado Cesaropapismo, término creado por el célebre jurista alemán Justus H. Boehmer (1674-1749), con el que definía la obsesión por parte de la iglesia oriental por hacerse con el poder absoluto en la tierra, algo que siglos después Karl Wittfogel ya en el siglo denominó “despotismo asiático” o “despotismo oriental” en el que expone que la unión del poder civil y la Iglesia ha facilitado durante décadas el imperio del despotismo en la sociedad, es decir el Estado se servía de la Iglesia para santificar sus actos y llamar a la obediencia de su mando. El Cesaropapismo se inició cuando el Papa Leon III coronó al rey de los francos y lombardos, y además, patricio de los romanos como Emperador del que será conocido como Imperio Carolingio (800-843), produciendo dos efectos: El apoyo de la Iglesia al Estado y viceversa, el apoyo del Estado a la Iglesia, lo cual derivó en el Cesaropapismo, que sostenía la teoría del origen divino de los reyes y les daba poder absoluto sobre la religión y el gobierno a la misma vez.

El cesaropapismo se caracterizó originalmente por el hecho de que los ciudadanos que no pertenecían a la Iglesia oficial quedaban reducidos a una posición jurídica inferior. Hoy sin embargo, hasta los Estados que se aferran a una Iglesia oficial, además de la libertad religiosa conceden la misma posición jurídica a todos los ciudadanos, y sólo algunas veces reservan ciertos cargos estatales especialmente representativos para los miembros de la Iglesia oficial; así, por ejemplo, en Inglaterra el rey y el lord canciller, en Suecia el rey y el ministro de culto, en Dinamarca el rey y en España el jefe del Estado deben pertenecer a la Iglesia oficial. Una de las particularidades del cesaropapismo actual es que al poder estatal le corresponde un derecho de colaboración en asuntos puramente religiosos de la Iglesia oficial. En Suecia y Noruega los monarcas son igualmente la cabeza suprema de las Iglesias luteranas nacionales, mientras que la Iglesia danesa no tiene un jefe supremo

propriadamente dicho. Además de Islandia, la confesión luterana está reconocida en Finlandia como religión estatal; allí corresponde al presidente el nombramiento de los obispos, no sólo de la Iglesia luterana, sino también de la ortodoxa; ambas reciben apoyo económico del Estado y sus resoluciones sinodales están sujetas a la confirmación del parlamento.

Por otro lado se encuentra el Atenuado de Jurisdiccionalismo, donde la Iglesia mantiene ciertas potestades frente al Estado.

- b. **Estado Subordinado a la Iglesia:** En la historia de la relación entre Estado e Iglesia se ha vivido como regla la dirección contraria, en donde el Estado encontró en la Iglesia, y en su cabeza el Papa, la fuente última de su dignidad, por ejemplo el caso del hierocratismo en Occidente puede ser el mejor ejemplo.

- 2.2 **Sistema de Coordinación:** Parte de la tesis que la Iglesia y el Estado van conformándose en su actuación social como ámbitos de autonomía diferentes y diversos entre sí, en los que se reconoce la existencia de dos espacios sociales del hombre que implican dos perspectivas jurídicas fundamentales del sujeto, dos órdenes de autoridad, con diferentes organizaciones y niveles. Reclamando a la vez la justa y necesaria vinculación de ambas potestades en aras de la salvaguarda de los derechos de la persona como ser natural y social. En el caso de la iglesia católica, el medio diplomático de esta coordinación es el concordato, que la Santa Sede Apostólica concluye con los que ejercen el poder en el país dado, con el fin de regular las relaciones entre la Iglesia Católica que vive en el territorio del país y el Estado.

III. SITUACIÓN JURÍDICA ACTUAL DE LAS RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO VENEZOLANO

El código Civil en su artículo 19, ordinal 2 establece como Personas de Derecho Público, las Iglesias de cualquier credo, sin embargo como bien lo explica Aguilar Grondona (2002) la situación legal varía según se católica o de otro culto. Pues la Iglesias de otro credo requiere del

Reconocimiento por parte del Ejecutivo Nacional, a través de la Dirección Nacional de Justicia y Cultos, adscrito al Ministerio de Interior y Justicia, de lo contrario no gozarían de personalidad jurídica.

Por su parte la Iglesia Católica es, en sus justas dimensiones, no sólo diversa del poder estatal en su estructura, organización y competencias, sino que además rebasa cualquier forma de ordenación o agrupación terrena. Por lo que resulta necesario y relevante hacer referencia a la relación jurídica de hoy entre ella y el Estado Venezolano, siendo el 6 de marzo de 1964 cuando fue firmado el convenio entre la Santa Sede y Venezuela. El Papa Paulo VI y el entonces Presidente de la República de Venezuela, Rómulo Betancourt, dieron poderes plenipotenciarios a Monseñor Luigi Dadaglio, Nuncio Apostólico en Venezuela y al doctor Marcos Falcón Briceño, Ministro de Relaciones Exteriores, para suscribir el convenio *Modus vivendi* o también llamado Concordato.

El acuerdo fue ratificado por el Congreso el 26 de junio del 1964, efectuándose el canje se finalmente el 24 de octubre del año en cuestión. Con su entrada en vigor, se puso fin a un conjunto de situaciones dolorosas para la Iglesia Venezolana, el Estado, por su parte, veía satisfacción, la solución de varias controversias cuyo origen era la existencia de la Ley de Patronato aprobada por el Congreso de la Gran Colombia en 1824 y ratificada luego en el Congreso en 1833, que la Iglesia no aceptaba y que además hería los sentimientos del pueblo venezolano.

Se da el nombre de Concordato al convenio entre la autoridad eclesiástica y la autoridad civil, por el que se ordena las relaciones entre el Estado y la Iglesia en diversas materias, de alguna manera concerniente con ambas potestades, es decir, en materias mixtas. Así son materias mixtas el matrimonio, la educación entre otras; pero, en sentido amplio, cualquier área que, desde el punto de vista interese a ambas autoridades.

1. Convenio entre la Iglesia Católica y Estado Venezolano. Materias objeto de la regulación del Concordato:

A continuación se expondrá esquemáticamente las materias que fueron objeto de regulación de los signatarios del convenio:

- a. **Libre y pleno ejercicio del Poder Espiritual para la Iglesia:** Los súbditos de una sociedad lo son simultáneamente de la otra; el católico es, a la vez, ciudadano de un Estado. Ejercándose, como consecuencia, ambas potestades sobre las mismas personas, se impone la colaboración armoniosa, que respetando la jerarquía y excelencia de los fines, sobrenatural uno, temporal otro y ordenando lo inferior a lo superior, impiden los penosos conflictos que se derivan de la necesidad de resolver, en ocasiones frente a la angustiada encrucijada de la fidelidad a las convicciones religiosas o a la obediencia a un precepto legal. Católica es la persona que esta bautizada, obedece a la jerarquía, cree y profesa lo que enseña la Iglesia en sus enseñanzas. La soberanía de la Iglesia es tan solo en materia espiritual, ya que en la plano real o fáctico le corresponde al Estado. En el artículo 2 del convenio se le garantiza a la Iglesia el poder de publicar Bulas, Decretos, Pastorales, etc. Y al Estado, que la Iglesia no tratara en tales publicaciones cuestiones de su competencia y para la prosecución de los fines que les son propios. Vale aclarar que las Bulas son disposiciones de los Santos Pontífices y los Pastorales son escritos y enseñanzas que imparten los obispos a sus diócesanos.
- b. **Relación cordial entre la Iglesia y el Estado.** Se reconoce en el convenio "la personalidad jurídica de la Santa Sede" y quedan comprometidas ambas potestades a "acreditar representantes y a resolver cualquier duda o controversia que eventualmente pueda surgir".
- c. **Reconocimiento de la Personalidad Jurídica.** Aunque la Iglesia es un ente espiritual, debe actuar en la vida civil para poder cumplir con sus fines. Por ello, en los acuerdos, la Iglesia busca el reconocimiento de las "personas morales", que nuestro Derecho llama "personas jurídicas".

En el artículo 4 el convenio reconoce la personalidad jurídica de la Iglesia Católica, como persona jurídica de carácter

publico, de las Diócesis, los Capítulos Catedrales, los Seminarios, las Parroquias, las Ordenes, las congregaciones religiosas y demás institutos de perfección cristiana canónicamente reconocidos.

- d. **División territorial.** La Iglesia agrupa a los fieles en el mundo según determinados territorios, gobernados por los obispos, bajo la autoridad del Papa. Tales territorios delimitados se les denominan "Diócesis". Varias Diócesis forman las provincias eclesiásticas a cuyo frente esta un Arzobispo, Pues bien, el artículo 5 del convenio se refiere a la elección o modificación de las Diócesis; prohibiendo que alguna parte de territorio dependa de un Obispo que tenga su sede en otra nación y establece que posiblemente la división territorial coincida con las diocesanas.
- e. **Nombramientos eclesiásticos.** Aquí se establece el procedimiento para la elección del Obispo y Arzobispo y para la provisión de dignidades canónigos y beneficios menores. Es de resaltar que aunque el artículo dispone que los Obispos y Arzobispos hayan de ser venezolanos, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la época, observo expresamente en el acto de la firma del convenio, que debía entenderse "venezolano por nacimiento".
- f. **Las Misiones Católicas:** Gozarán de un especial apoyo y protección por parte del Gobierno Nacional.
- g. **Entrada al país de sacerdotes extranjeros y los Institutos de Perfección Cristiana:** Son las congregaciones religiosas, las sociedades de vida en común sin votos y los institutos seculares. Su entrada y permanencia están reguladas por el artículo 13 del convenio.
- h. **Instituciones de Formación Eclesiástica.** El convenio asegura, en su artículo 14, el derecho de establecer libremente seminarios y casas de formación; la libre administración, por parte de las Autoridad Eclesiástica, en lo relativo al régimen

interno, dirección y programa de estudios y se establece la equivalencia de estudios siempre y cuando en los programas se contengan en igualdad de circunstancias, las asignaturas que integran el de educación secundaria.

- i. **Acción Católica.** Es la colaboración de los laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia. El artículo 15 del convenio garantiza la libertad para que los ciudadanos católicos puedan organizarse para promover la difusión y actuación de los principios de la fe y moral católica, manteniéndose fuera toda parcialidad política.
- j. **Ayudas Económicas.** El artículo 11 del convenio estipula "El Gobierno de Venezuela, dentro de las posibilidades fiscales, continuara destinando un Capitulo del Presupuesto, que seguirá llamándose Asignaciones Eclesiásticas, para el decoroso sostenimiento de los Obispos, Vicarios Generales y Cabildos Eclesiásticos". También se destinara una partida presupuestaria adecuada para ejecutar y contribuir a la ejecución de obras de edificación y conservación de templos, seminarios y lugares destinados a la celebración del culto.

IV. FUNDAMENTOS DE LA LIBERTAD DE RELIGIÓN EN VENEZUELA

La libertad de culto o libertad religiosa es un derecho fundamental que se refiere a que cada ser humano puede elegir libremente su religión, de no elegir ninguna (irreligión), y poder ejercer dicha creencia públicamente, sin ser víctima de opresión, discriminación o intento de cambiarla.

La libertad religiosa es reconocida por el Derecho Internacional en varios instrumentos como el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; el artículo 27 de este mismo Pacto garantiza a las minorías religiosas el derecho a confesar y practicar su religión. De la misma forma lo hace la Convención de los Derechos del Niño, en

su artículo 14. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 18, establece:

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

Por su parte la Constitución de Venezuela, en relación a la libertad de religión consagra lo siguiente en los artículos 59 y 61 respectivamente:

El Estado garantizará la libertad de religión y de culto. Toda persona tiene derecho a profesar su fe religiosa y cultos y a manifestar sus creencias en privado o en público, mediante la enseñanza u otras prácticas, siempre que no se opongan a la moral, a las buenas costumbres y al orden público. Se garantiza, así mismo, la independencia y la autonomía de las iglesias y confesiones religiosas, sin más limitaciones que las derivadas de esta Constitución y de la ley. El padre y la madre tienen derecho a que sus hijos o hijas reciban la educación religiosa que esté de acuerdo con sus convicciones.

Nadie podrá invocar creencias o disciplinas religiosas para eludir el cumplimiento de la ley ni para impedir a otro u otra el ejercicio de sus derechos. (Art. 59)

Toda persona tiene derecho a la libertad de conciencia y a manifestarla, salvo que su práctica afecte su personalidad o constituya delito. La objeción de conciencia no puede invocarse para eludir el cumplimiento de la ley o impedir a otros su cumplimiento o el ejercicio de sus derechos. (Art.61)

De los citados artículos constitucionales se desprende la Libertad de Cultos, la Educación Religiosa y los límites a esta Libertad. En otras palabras en Venezuela existe libertad religiosa tanto en la Carta Magna como en la realidad social, garantizando plena educación religiosa de los padres a sus hijos según la convicción de los primeros. Sin embargo no se puede eludir el cumplimiento de una norma jurídica invocando la creencia religiosa. (Garay, 2001)

Se trata fundamentalmente de poder ser, actuar, de poder expresar y manifestar los pareceres en tanto que católicos o cualquier otro credo sin sometimiento de denigro, humillación, ni al escarnio público.

CONCLUSIONES

La actitud de los primeros sociólogos ante la Religión fue diversa a la de los filósofos de la Ilustración pues no consideraban este fenómeno como un momento pasajero lleno de supersticiones en la historia de la humanidad, sino como un aspecto casi imprescindible de la organización social. A partir de estos primeros pasos de la sociología, otros autores de gran renombre como Max Weber, Émile Durkheim, Ferdinand Tönnies o Ernst Troeltsch dedicaron atentos estudios al fenómeno religioso dentro de la sociedad.

En el individuo, la Religión existe como una tendencia ajena a lo estrictamente racional. Pero a la hora de articularse, las religiones desarrollan doctrinas que intentan dar respuestas globales al individuo. Por este motivo, la mayoría de las grandes doctrinas religiosas han dado respuestas a preguntas relacionadas con la creación del universo, el propósito de la vida, la naturaleza humana, la definición de bien y mal, la moral, la escatología. Todas las personas tienen experiencia de enfermedades, dolor, sufrimiento y envejecimiento, es decir la existencia es limitada. De allí las ansias de ser felices siempre llevan a pensar en un Ser Supremo, de donde haya brotado todo como en su fuente y que, a su vez, sea eterno.

No obstante, a lo largo de la historia las sociedades, también han vivido guerras de Religión y las teocracias; es decir sociedades provistas de un gobierno cuya legitimidad descansa en un sistema de ideas religiosas. En ellas se atribuía un valor divino al soberano de la civilización, Mesopotamia, Egipto, Roma, Tíbet y el imperio Inca son significativos, por lo que la ley es a la vez autoridad jurídica y religiosa. Un ejemplo, aproximado, contemporáneo, es el Reino Unido, donde la reina es "Gobernadora Suprema" de la Iglesia Anglicana. Es por ello la relevancia de saber manejar las relaciones entre Iglesia y Estado, fundamentadas en la Libertad de Culto y Religión.

Vale citar a Talcott Parsons quien afirmó en el siglo XX la relación entre la Religión y la sociedad, incluida la "cibernética", explicando que genera valores, modifica las normas, influye en los roles sociales, y da una guía para los sistemas de la sociedad, de la personalidad y del comportamiento.

Sin duda alguna la Religión es más que un Fenómeno Social es la esencia de cada ser humano que habita en este planeta, en busca de la verdad absoluta y la felicidad suprema, por lo que concluyo diciendo que toda Religión concebida en sus dos elementos (objetivo y subjetivo) es la esperanza de un Derecho más eficaz y menos positivo. El laicismo responde al derecho que tiene toda persona a ejercer la libertad de pensamiento y de conciencia, a no ser marcada, ni discriminada en función de las ideas que sostenga. Supone la separación real entre el Estado que representa a toda la población y las confesiones religiosas u otras doctrinas ideológicas o filosóficas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, José Luis. (2.002). **Derecho Civil I (Personas)**. Caracas: UCAB, decimoquinta edición.
- Caldera, Rafael (1985). **Apuntes de Sociología Jurídica**. Maracaibo: Juris-Mar.
- Durkheim, Emile. (1954). **The Elementary Forms of Religious Life**. (J. Swain, Trans.) New York: The Free Press.
- Frazer, James. (1944). **La rama dorada**. México: Fondo de Cultura Económica [La primera edición, *The Golden Bough*, en dos tomos es de 1890; la edición monumental en doce tomos es de 1907-1914; la edición abreviada por el autor es de 1922].
- Garay, Juan. (2001). *La Constitución de Bolivariana*. Caracas: Ediciones Juan Gary.

- Geertz, Clifford. (1989). **La interpretación de las culturas**. España: Gedisa.
- Olaso, Luis María. (1998). **Curso de Introducción al Derecho (Tomo I)**. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

REFERENCIAS LEGALES

- **Código Civil Venezolano**. (1982) Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 2.990, Extraordinaria Julio 26, 1982.
- **Convención sobre los Derechos del Niño** (1989) Organización de Naciones Unidas. Entrada en vigor: 2 de septiembre de 1990, de conformidad con el artículo 49.
- **Declaración Universal de los Derechos Humanos**. (1948). Adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 217 A (III), de fecha 10 de diciembre de 1948.
- **Ley Aprobatoria del Convenio Celebrado entre la República de Venezuela y La Santa Sede Apostólica**. (1964) Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 27.478 Junio 30, 1964.
- **Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos**. (1966). Adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 2200 A (XXI), de fecha 16 diciembre de 1966.